

¿Por qué dicen los escribas que primero debe venir Elías?

Mt 17, 10-13

Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant ocds

1. ¿POR QUÉ DICEN LOS ESCRIBAS QUE PRIMERO DEBE VENIR ELÍAS?

El capítulo 17 de Mt comienza: Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan su hermano, y les hizo subir aparte a un monte alto, y fue transfigurado delante de ellos. Su cara resplandeció como el sol, y sus vestiduras se hicieron blancas como la luz y aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él. (Mt, 17, 1-3), luego más adelante dice: Mientras ellos descendían del monte, Jesús les mandó, diciendo: No mencionéis la visión a nadie, hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos. (Mt, 17 9)

Por cuanto este fragmento del evangelio sucede después de esto, y los discípulos preguntaron a Jesús: ¿Por qué dicen los escribas que primero debe venir Elías?. Los discípulos hacen esta pregunta basado en la profecía de Malaquías, en la cual dice que "He Aquí yo Envío al profeta Elías antes de que venga el Día del Señor" (Ma 4, 5).

El profeta Malaquías, es quien también dice que: El Hará volver el Corazón de los padres a los hijos, y el Corazón de los hijos a los padres; no sea que venga yo y golpee la tierra con destrucción. (Mal 4,6)

2. CRISTO CALMA LA INQUIETUD DE LOS APÓSTOLES

Entonces fue que al bajar del monte, Cristo les prohíbe que hablen con nadie de esta "visión" hasta después de su resurrección. Probablemente esta escena tuvo lugar en días de la fiesta de los Tabernáculos, en los que, junto con la Pascua, se excitaban los ímpetus revolucionarios de los "zelotes" y sus grupos, junto con el contagio popular por la liberación de Israel. Si no se les frenaba, máxime supuesta la historicidad de lo "visto," se les podía exacerbar el sentimiento del movimiento nacionalista. Y los apóstoles y las gentes galileas comenzaban a comprometerse en movimientos político-mesiánicos en torno a Cristo (Jn 6:15; Mt 14:22).

Este hecho de su mesianismo les evocaba otra objeción ambiental. Si Él era el Mesías, ¿por qué no había venido el profeta Elías, que en la creencia popular se lo suponía vivo y se lo esperaba como condición previa para ungir y presentar al Mesías a Israel?. Era esto una creencia ambiental muy elaborada por los rabinos. Cristo calma la inquietud de los apóstoles y disipa con su enseñanza las interpretaciones materiales y caprichosas de los rabinos a este propósito.

3. LES ASEGURO QUE ELÍAS YA HA VENIDO

Los discípulos, en vista de esto, creen que esta transformación gloriosa es precisamente la que acababan de ver en el monte. Pero no sabían los discípulos por las Escrituras la tal venida de Elías, sino porque lo habían oído de los escribas.

Sin embargo los escribas interpretaban como a ellos les convenía todo lo relativo a la venida de Elías. Ellos sostenían que, si Jesús era el Cristo, debía ser precedido por Elías.

Jesús resuelve la duda de los discípulos diciendo: "Sí, Elías debe venir a poner en orden todas las cosas; pero les aseguro que Elías ya ha venido"

Cristo acepta que Elías debe venir a restaurarlo y prepararlo todo conforme a Malaquías, pero no con un Elías "revivido," sino por uno que "en el espíritu y virtud de Elías ha de venir"

(Mt 11:14). Por eso, los discípulos “comprendieron que les hablaba de Juan el Bautista.” Es decir, cuando el Señor dice que ya vino Elías, éste Elías de quien habla el Señor es Juan Bautista, a quien por su especial ministerio llama Elías. Porque así como Elías será el precursor de su segunda venida, así también lo ha sido Juan de la primera y llamando a Juan “Elías”, nos manifiesta el Señor la conformidad de su venida con el Antiguo Testamento y las profecías.

4. ASÍ TAMBIÉN HARÁN PADECER AL HIJO DEL HOMBRE

Parece que no debemos extrañarnos sobre el hecho que los profetas de Dios sean rechazados y no aceptados, más aún, negados, perseguidos y maltratados. Como dice san Juan, “Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron” (Jn 1,11). Entonces si a Juan Bautista, que ya había venido no lo recibieron a Elías que había de venir, seguramente tampoco lo recibirían. Jesús agrega, “Así también harán padecer al Hijo del hombre”.

Dios, siempre envía a sus profetas, ayer y hoy, hay emisarios, con una misión que cumplir. No es fácil cumplir esta misión, hay que enfrentarse a muchas dificultades, tales como el egoísmo, las soberbias y muchos intereses personales. También muchos no quieren aceptar a estos emisarios y se burlan de estos profetas del Señor.

Entonces por ser fieles a su misión evangelizadora, sufren los emisarios del Señor persecuciones y humillaciones.

Porque así como Elías no fue reconocido como enviados del Señor, del mismo modo como tampoco fue reconocido Juan Bautista. No debemos sorprendernos de que a nosotros tampoco nos reconozcan como sus emisarios. Pero no por esto nos vamos a desanimar y vamos a dejar de hacer nuestra misión apostólica.

El Señor les Bendiga